

Actividades sugeridas del programa

1. Reconocimiento e interpretación de figuras literarias

Para mostrar ejemplos de figuras literarias, el docente utiliza canciones conocidas por los estudiantes, cuyas letras contienen figuras literarias que se trabajan en este nivel. Les entrega las letras por escrito para que presten atención a lo que transmiten. Los alumnos leen las canciones y luego subrayan las figuras literarias estudiadas, las clasifican y las interpretan. Explican con sus propias palabras lo que expresan esos versos y lo comparten con el curso. Una vez que los estudiantes han leído varias canciones y se han familiarizado con el uso del lenguaje figurado, el profesor les solicita que escriban una estrofa en la que se use lenguaje figurado.

2. Análisis del uso de sonidos en un poema

El docente selecciona dos poemas que tengan una sonoridad característica. Los lee expresivamente frente a los estudiantes y luego estos leen a coro, distribuyendo las estrofas o versos por filas. Cada alumno escribe un comentario acerca de lo que le evoca el sonido del poema leído y qué relación tiene con el tema del mismo. Se realiza una puesta en común en la que el profesor guía la reflexión en torno a los sonidos usados en los dos poemas y cómo contribuyen a crear un efecto en el lector o refuerzan lo dicho.

3. Interpretación de un poema

El docente selecciona cinco poemas y asigna uno a cada estudiante. Les pide que subrayen los versos que les agraden y analicen los elementos que llaman su atención o provocan su interés: el tema, la sonoridad o las figuras literarias usadas. Luego, cada estudiante parafrasea el poema y agrega un comentario al final explicando qué fue lo que más le gustó. Finalmente, los alumnos se agrupan por poema, cada uno expone y acuerdan entre todos una interpretación que ejemplifican con versos escogidos.

4. Guía de comprensión

Los estudiantes, luego de haber leído y analizado varios poemas con el docente, analizan un poema de manera independiente. Para esto, completan una guía entregada por el profesor. La guía contiene preguntas que permiten a los alumnos fijarse en el lenguaje del poema y analizar su significado. Por ejemplo, si leen el poema *La lengua vive en la boca* de Francisco Segovia, el profesor puede incluir preguntas como:

- ¿Cómo es la lengua según el hablante? Descríbala con sus palabras de forma completa, de acuerdo con lo expresado en el poema.
- ¿Qué sonido tienen en común las siguientes palabras del poema?
Almeja-labios-pule-paladar-envuelve-perla-luna-loca-luz
- ¿Qué relación tiene este sonido con el tema del poema?
- Escoja otro verso en que haya personificación y anótelo. Explique qué característica de la lengua se indica a través de esta figura literaria.
- Repita el anterior ejercicio con una comparación.

- Tomando en cuenta el poema completo, explique qué cualidad de la lengua se destaca a través de la comparación y la personificación.

Una vez que han terminado la guía, el docente pide a algunos estudiantes que compartan sus respuestas y los retroalimenta de manera que todo el curso pueda evaluar y completar su trabajo.

5. Comparar un poema con un artículo informativo

El docente lee junto con los estudiantes el poema *Las moscas* de Félix María Samaniego, el del mismo título de Antonio Machado y un artículo informativo sobre las moscas que sea adecuado al nivel de los alumnos. Luego los guía para que comparen los textos y reflexionen sobre la poesía a partir de preguntas como las siguientes:

- ¿Qué aspectos de las moscas tocan los poemas que el artículo no trata?
- ¿En qué se diferencia el lenguaje del artículo con el de los poemas? Dé ejemplos que ilustren su respuesta.
- Si el propósito del artículo es transmitir información sobre las moscas, ¿cuál es el propósito de los poemas? A partir de esta pregunta, reflexione sobre los propósitos de la poesía.

Posteriormente el docente reparte distintos artículos a los alumnos y les pide que escriban un poema sobre el tema de cada texto. Luego pide a los estudiantes que compartan sus trabajos, explicando de qué se trata el artículo recibido. A partir de sus propios trabajos y los de los compañeros, los alumnos reflexionan sobre el lenguaje y el valor de la poesía y sobre aquello que la distingue de otras formas y propósitos de escritura.

6. Comparar un poema con un cuento

Los estudiantes leen el poema *La Cenicienta* de Roald Dahl y lo comparan con el cuento de los hermanos Grimm, tomando en cuenta las siguientes preguntas:

- ¿Se sitúan las historias de los dos textos en la misma época? Justifique su respuesta con ejemplos.
- ¿Qué hechos son diferentes en una versión respecto de la otra?
- ¿En qué se diferencia el lenguaje del poema con el del cuento?
- ¿Qué se puede aprender al comparar el poema y el cuento?
- Respecto de los siguientes versos, ¿está de acuerdo con el autor del poema? Justifique su opinión.
"De esta historia tenéis una versión falsificada,

rosada, tonta, cursi, azucarada,

que alguien con la mollera un poco rancia

consideró mejor para la infancia."

- ¿Qué texto le gustó más y por qué?

7. Lenguaje figurado en la vida cotidiana

Luego de recordar para qué se usa el lenguaje figurado y de discutir varios ejemplos con los estudiantes, el docente les pide que recolecten cinco expresiones nuevas, que las escriban en su cuaderno mencionando de dónde las sacaron (de alguna noticia del diario, de determinado programa de televisión o de radio, de alguna conversación familiar, etc.), y que expliquen brevemente a qué se refieren, tomando en cuenta el contexto

en el que fueron mencionadas. En la clase siguiente, el profesor pide a algunos alumnos que compartan su tarea con el curso y luego propone las siguientes preguntas para reflexionar: ¿en qué se asemeja el lenguaje cotidiano con el lenguaje de los poemas leídos en clases? ¿Por qué algunos poemas a veces toman expresiones del lenguaje corriente y, por otro lado, las personas muchas veces emplean metáforas y otros recursos del lenguaje figurado para expresarse? El profesor pide a los alumnos que piensen textos en los que habitualmente se usan expresiones del lenguaje figurado (por ejemplo, avisos publicitarios, chistes, eslóganes políticos) y luego guía una reflexión en torno a las posibilidades que ofrece el lenguaje para transmitir un mensaje.

8. Lenguaje figurado en los textos leídos

El docente pide a los estudiantes que estén atentos a los textos que leen en clases y que, cada vez que se encuentren con una expresión cuyo sentido no es literal, la subrayen y anoten qué quiere decir al margen o en su cuaderno. Para ayudar a los alumnos a estar atentos ante estas expresiones, el profesor puede llamar la atención sobre algunas e incorporarlas a la discusión sobre el texto, recordando a los alumnos que las subrayen para aclarar su significado.

Observaciones al docente

Esta actividad se puede implementar durante todo el año, para lo que se recomienda que el profesor haya identificado las frases u oraciones en sentido figurado que se leerán durante la clase. Para no interrumpir la lectura o desviar la atención de los alumnos, vale la pena que el profesor se detenga solo en aquellas expresiones que resulten más complejas o más interesantes para profundizar en la comprensión del texto.